

# EL SIGNIFICADO MODAL EN LA ATRIBUCIÓN<sup>1</sup>

Yuko Morimoto  
y María Victoria Pavón Lucero  
Universidad Carlos III de Madrid

## INTRODUCCIÓN

El propósito del presente trabajo es estudiar las propiedades gramaticales y semánticas de los verbos que aparecen en construcciones como las de (1):

(1)

- a. *Me siento* culpable de todo lo que ha ocurrido.
- b. Mi padre *se mostró* absolutamente tranquilo.
- c. Cuando, por fin, *se vio* libre de ataduras, no supo qué hacer.
- d. *Se decía* dueño de mucho caudal. [Ejemplo de G. Miró, *Las cerezas del cementerio*; tomado de Navas Ruiz 1963: 85.].

Estos y otros verbos, como *antojarse*, *aparecer*, *figurarse*, *llamarse* o *manifestarse*, aparecen incluidos en el conjunto de verbos pseudo-copulativos de “aparición” en el trabajo ya clásico de Navas Ruiz sobre el sistema atributivo del español (Navas Ruiz 1963; el autor los denomina “atributivos”). Demonte y Masullo (1999) clasifican *encontrarse*, *sentirse* y *verse*, junto con *oírse*, bajo la denominación de “verbos de percepción destransitivizados” y los incluyen también en los pseudo-copulativos. Por nuestra parte, creemos que verbos como los de (1), frente a otro grupo de pseudo-copulativos caracterizados habitualmente como aspectuales —p. ej., *andar*, *quedarse*, *volverse* o *permanecer* (Porroche 1990, Demonte y Masullo 1999, Marín Gálvez 2000, Morimoto y Pavón 2005a y 2005b, etc.)—,

---

<sup>1</sup> La investigación que subyace a este trabajo ha sido financiada con cargo al proyecto BFF2002-04575-C02-01 del Ministerio de Ciencia y Tecnología.

- De lo dicho anteriormente, se sigue que, en estas construcciones, es el atributo, y no el verbo, el que selecciona el sujeto y, por tanto, determina sus propiedades.
- En consecuencia, un verbo pseudo-copulativo no puede llevar ningún tipo de complemento propio, ya sea este seleccionado o adjunto.

## EL PAPEL DE SE

Todos los verbos seleccionados, en las construcciones concretas que nos ocupan, contienen el reflexivo *se*. Dada esta circunstancia, nuestro primer objetivo será descartar que dicho pronombre desempeñe una función sintáctica, tal como objeto directo, o que nos encontremos ante construcciones pasivas con *se*.

Para ello, veremos en primer lugar si los verbos de (1) tienen una variante transitiva con un complemento predicativo orientado al objeto directo. En principio, como muestra el contraste entre (3) y (4), sólo *antojarse*, *decirse* y *sentirse* rechazan este tipo de construcción:

(3)

a. Lo encontré muy desmejorado.

a'. Encontramos el edificio en muy mal estado.

b. Se vio protagonista de un documental polisémico y sutil, que con respeto y responsabilidad *la mostraba sencilla e inteligente* [...] [J. L. Sánchez, *La Jiribilla*, [http://www.lajiribilla.cu/2002/n58\\_junio/1422\\_58.html](http://www.lajiribilla.cu/2002/n58_junio/1422_58.html), 4-10-05].

b'. [...] el famoso almanaque que *la mostraba desnuda* sobre un fondo de terciopelo rojo se vendió a rabiar [...] [<http://www.amanza.com.ar/amanda/Notas/Pinups.htm>, 4-10-05]

c. La llaman “Lolita”.

(4)

a. \*La dicen “loca”. (Cf. Le dicen “loco”)<sup>3</sup>.

b. \*Marta antojaba la semana complicada.

c. \*Te siento {enfermo/ cansado/ ...}. (Cf. Te siento cercano (a mí))<sup>4</sup>.

<sup>3</sup> La construcción *Le dicen “loco”* es gramatical. Sin embargo la imposibilidad de (4a), o de una construcción como *\*Lo dicen “loco”* es indicio de que, en ella, el pronombre *le* es objeto indirecto y, probablemente, el objeto directo es “loco”. Se trata de un tipo particular de construcción que aquí no vamos a revisar.

<sup>4</sup> Construcciones como *Te siento cercano (a mí)* son gramaticales, algo que, nuevamente, vamos a dejar únicamente apuntado. Parece que los adjetivos que encajarían en este tipo de construcciones gramaticales pertenecen a una lista muy reducida, con unos rasgos semánticos comunes (*cercano, próximo, aferrado...*).

(7)

- a. Marta se encuentra gorda.
- b. Se encuentra indispuesta.
- c. El edificio se encuentra en muy mal estado.

(8)

- a. Se mostraba orgulloso de uno de sus hijos.
- b. Ninguna técnica se mostraba segura a la hora de diferenciarlos.

(9)

- a. Esta planta se llama "Araucaria".
- b. Esa chica se llama María Dolores Fernández.

La interpretación pasiva refleja parece descartada prácticamente en todos los casos, dado que no es posible interpretar la existencia de un agente no expreso. Es decir, en (7a) estamos hablando de una percepción del propio sujeto, no de un segundo participante (agente) en la acción: no se trata de que "nadie" considere gorda a Marta, sino que es ella misma quien se percibe de ese modo. Algo muy similar podemos decir de (7b), (8a) y (8b). En cuanto a un ejemplo como (7c), podría ser interpretado como una construcción pasiva sólo si le damos una interpretación muy forzada, según la cual estaríamos diciendo algo así como que "la gente considera que ese edificio está en muy mal estado". Los ejemplos de (9), por otra parte, podrían corresponder a estructuras pasivas sólo si interpretamos que los nombres en cuestión son, por ejemplo, apodos o nombres familiares. Se trataría de una interpretación incompatible con secuencias como *Esa chica se llama María Dolores Fernández, pero la llaman Lolita*, que, con ella, resultarían contradictorias. En ambos casos, pero sobre todo en el de (9b), con sujeto animado, esta interpretación resultaría particularmente forzada.

Como conclusión de lo revisado hasta aquí, podemos afirmar que en construcciones como las de (7b-c), (8) y (9), además de otras como las de (10), no nos encontramos con estructuras derivadas de construcciones transitivas con complemento predicativo orientado al objeto directo (en las que *se* desempeñe la función sintáctica de objeto directo o sea marca de pasividad):

(10)

- a. La semana se antojaba complicada.
- b. Me pregunté si se mostraba terco porque estaba celoso de que hubiera otras personas en mi vida. [M. Allen, <http://www.prensa.com/Actualidad/Tecnologia/2005/07/23/>, 4-10-05]



*sentirse* mantiene la restricción propia de un verbo de percepción. De nuevo, esta diferencia viene acompañada de otra en el grado de desemantización: mientras que *encontrarse*, en ejemplos como (18a) y (18b), no conserva el significado de “percepción”, no podemos afirmar lo mismo en relación con *sentirse* en construcciones como la de (19a), donde se expresa la percepción del sujeto-experimentante sobre su propio estado.

Asimismo, en relación con el verbo *encontrarse* tenemos que señalar que este no siempre se comporta como mero nexos y que, en secuencias como las de (20), aporta el significado de percepción.

(20)

- a. Con este peinado, me encuentro poco atractiva.
- b. Cuando se despertó, Pedro se encontró lleno de pequeñas heridas.

En este caso, su estatus como nexos es tan dudoso como el de *sentirse*, puesto que interviene en la selección del sujeto al exigir que este sea animado. Sin embargo, como hemos indicado en el apartado anterior, *encontrarse* como verbo de percepción responde positivamente a la prueba de la reflexividad. Si estamos en lo cierto al estimar que construcciones como las de (20) son reflexivas, podemos considerar que *encontrarse* pseudo-copulativo alcanza el mismo grado de neutralidad que el verbo *llamarse* con respecto al tipo semántico de sujeto.

Con respecto a *mostrarse*, la situación es similar a la de *encontrarse*. Por un lado, en ejemplos como los de (21a) y (21b), donde presenta un alto grado de desemantización, no interviene en la selección de sujeto, hecho que nos permite atribuirle la función de nexos.

(21)

- a. {El científico/ #El líquido} se mostró torpe en el amor.
- b. {#El científico/ El líquido} se mostró homogéneo en un análisis microscópico.

Aunque este verbo también aparece en contextos como los de (22a) y (22b), en que conserva el significado original de “enseñar” o “hacer ver” y exige un sujeto animado, creemos que se trata, al igual que *encontrar* ejemplificado en (20), de un empleo reflexivo del verbo predicativo *mostrar*. Nótese que en estos ejemplos la intencionalidad de la acción está garantizada por el contexto.

(22)

- a. Para que el niño se callara de una vez, me mostré indiferente.
- b. Deberías esforzarte en mostrarte simpático con ellos. [Ejemplo de M. Saliachs, *La gangrena*, tomado del CREA].

## BIBLIOGRAFÍA

- DEMORTE, V. y MASULLO, P. J. (1999): "La predicación: Los complementos predicativos", en I. Bosque/ V. Demorte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 2, cap. 38, Espasa Calpe, Madrid, págs. 2461-2523.
- MARÍN GÁLVEZ, R. (2000): *El componente aspectual de la predicación*, Tesis Doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona.
- MORIMOTO, Y. y PAVÓN LUCERO, M. V. (2005a): "Aproximación semántica a la gramática de *ponerse* y *quedarse*", *Studia Romanica Posnaniensia*, XXI, págs. 385-392.
- (2005b): "Estructura semántica y estructura sintáctica de las construcciones atributivas con *ponerse* y *quedarse*", en G. Wotjak y J. Cuartero Ota (eds.), *Entre semántica léxica, teoría del léxico y sintaxis*, Peter Lang, Frankfurt am Main, págs. 285-294.
- NAVAS RUIZ, R. (1963): Ser y estar. *El sistema atributivo del español*, Almar, Salamanca.
- PORROCHE BALLESTEROS, M. (1990): *Aspectos de la atribución en español*. Pórtico, Zaragoza.
- RAMOS, J.-R. (2002): "El SV, II: la predicación verbal obligatoria", en J. Solà, M<sup>a</sup> R. Lloret, J. Mascaró y M. Pérez Saldanya (dirs.), *Gramàtica del català contemporani*, Vol. 2, cap. 14, Empúries, Barcelona, págs.1951-2044.

## SIGLAS UTILIZADAS

- BDS:** GRUPO DE SINTAXIS DEL ESPAÑOL, Universidad de Santiago de Compostela: Base de datos [en línea]. *Base de datos sintácticos del español actual*. <<http://www.bds.usc.es>>
- CREA:** REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>>.
- DEA:** SECO, MANUEL, OLIMPIA ANDRÉS Y GABINO RAMOS (1999): *Diccionario del Español Actual*, Aguilar, Madrid.